

**B
O
L
E
T
I
N

S
A
L
E
S
I
A
N
O**





BARCELONA.—Escuelas Salesianas de la calle Rocafort. Los simpáticos muchachos que con su banda de cornetas tanto realizan los solemnes actos de la vida pujante del querido Colegio

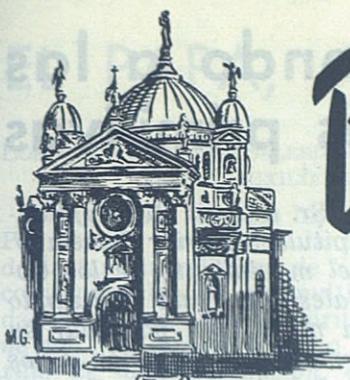
Nuestra portada

El Divino Niño descendiendo sobre la Tierra para estrechar entre sus tiernos brazos a los hombres de buena voluntad.

Nuestra felicitación

Que los hombres aprendan la divina lección y con su buena voluntad todos contribuyan a establecer y asegurar sobre la tierra el inapreciable don de la paz.

Este es el augurio que BOLETIN SALESIANO hace a sus lectores en ocasión de las Fiestas de Navidad y a las puertas del nuevo Año 1956, que a todos se lo desea santo, próspero y felicísimo.



Boletín SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO
REDACCION Y ADMINISTRACION: ALCALA, 164 - MADRID

Año LXIX

DICIEMBRE 1955

Número 12

Sumario:

Invoquemos a María, esperanza nuestra.....	1	Noticiario mundial salesiano	9-13
El último mes del año. Volviendo a las fuentes primitivas.....	2	De nuestras Misiones	14-19
El Papa, a los Cooperadores.....	3-4	Crónica de gracias	20-21
España Salesiana.....	5-8	Necrología	22-23
		Bibliografía	23
		Índice general.....	24

INVOQUEMOS A MARIA, ESPERANZA NUESTRA

Invoquemos a María, nuestra única esperanza:

*Tú eres alba que anuncia a la Luz, y la mañana que saluda al día;
Tú eres flor que perfuma los jardines, y fuente que alegra los caminos;
Tú eres vía que conduce a la meta, e ideal que guía todo corazón;
Tú eres lámpara que siempre vela, y antorcha que jamás se apaga;
Tú eres roca que protege del abismo, y barca salvadora del naufragio;
Tú eres faro en medio de la tempestad, y ala que conduce hasta el
firmamento;
Tú eres fuego que arde de amor, y agua que purifica toda mancha;
Tú eres la vela que alcanza la orilla, y áncora que resiste el vendaval;
Tú eres palma que ansía el cielo, y manantial que vivifica la tierra;
Tú eres escudo que defiende del pecado, y escala que nos lleva hasta
el paraíso;
Tú eres voz que llama desde la sombra, y canto que triunfa en el sol;
Cuando todo pasa, sólo Tú quedas;
Cuando todo huye, sólo Tú vuelves;
Cuando todo muere. Tú sola vives;
Cuando todo se oculta, sólo Tú apareces.*

INVOQUEMOS A MARIA, NUESTRA ESPERANZA.

Nilo Salvaneschi.

El último mes del año **Volviendo a las fuentes primitivas**

Como un árbol cuajado de frutos en sazón se nos ofrece periódicamente el año que fenece concentrando en el mes de diciembre un rico acervo de emociones indelebles.

Casi en su alborear se nos brinda luminosa y azul la festividad de la Madre Inmaculada que para nosotros, los felices integrantes de la familia Salesiana tiene el redoblado encanto del recuerdo de aquel feliz 8 de diciembre en que Don Bosco plantara al amparo del manto impoluto de Nuestra Señora la semilla fecunda de su Obra.

Aun no se han extinguido los cánticos de alabanza en honor de la Madre de Dios en su mejor Misterio y privilegio: aun no se han marchitado esas florecillas que esmaltan el pensil Salesiano cuando ya comienzan a resonar en el ámbito sagrado de templos y capillas, alternando con preces y salmodias litúrgicas, esos villancicos de suaves cadencias pastoriles que nos hablan de la aparición del Emmanuel: Dios con nosotros.

Ya casi en las postrimerías del año brilla con destellos sobrenaturales esta fiesta íntima, tierna, evocadora de la Nochebuena, sublime aglutinante de la familia cristiana en torno al Pesebre de Belén en actitud de adoración ante el recién nacido; alrededor de las llamas crepitantes del hogar, aunando sentimientos y evocando recuerdos queridos.

Es indudable que la Santa Liturgia de la Iglesia, con la luz que fluye de estas festividades decembrinas, presta al postrer mes del año una fisonomía peculiar, como de renovada juventud, semejante a la de esos enfermos que en un último esfuerzo y antes de fenecer recobran momentáneamente toda su lucidez para morir placenteramente con el rostro iluminado por la mejor de las sonrisas.

Al vivir intensamente toda la vida fecunda que brota de las festividades próximas a aparecer en el calendario del año que se encamina a su fin, levantemos mente y corazón al Dios de las alturas, pidiendo para todos los humanos un poco de la «buena voluntad» proclamada por los ángeles sobre la gruta de Belén.

El Revdmo. Sr. D. Luis Rícceri, Consejero del Capítulo Superior Salesiano que preside el movimiento de los Cooperadores Salesianos, está realizando una campaña meritísima para dar su definitiva forma y organización a los Cooperadores Salesianos, esa «Tercera Orden Salesiana», de vida «preferentemente activa», ideada por San Juan Bosco para «la organización de los Católicos, especialmente los seglares (el Laicado) a disposición del Papa, Obispos y sacerdotes, y que, en concepto de Pío XI—el potenciador de la Acción Católica—fué el primer esbozo de la Acción Católica». Como es sabido, ni Don Bosco ni sus sucesores tuvieron tiempo ni oportunidad de darle su forma definitiva. Volviendo a las fuentes, es decir, a la idea y propósitos del Fundador, y actuando inteligentemente sus proyectos y programas, tendremos nuestra Tercera Orden en su genuina naturaleza y en el pleno dominio de su inmenso poder de apostolado.

Su Santidad Pío XII, felizmente reinante, que está resolviendo todos los problemas religioso-sociales que afectan a nuestro mundo, y que para hacerlo se documenta escrupulosamente, pidió toda la documentación que ilustra el pensamiento, deseo y acción del Santo; y después de haberla estudiado con la detención que suele, concretó su pensamiento y sus normas en un discurso orientador, que todos han considerado como la «Carta Magna de los Cooperadores Salesianos». Aunque publicado a su tiempo en el Boletín, lo reproducimos aquí, como pauta obligada a los artículos que vamos a dedicar a asunto tan importante, siguiendo las directivas del Reverendísimo P. Rícceri. Nos permitimos subrayar los conceptos que consideramos salientes.

EL PAPA, A LOS COOPERADORES

LOS COOPERADORES SALESIANOS, PRECURSORES Y AUXILIARES

No ignoráis, amados hijos, que vuestra Pía Unión, brotada en la prolifera cepa de la familia religiosa de San Juan Bosco y partícipe de su multiforme actividad y de sus bienes espirituales, *no tiene por fin inmediato suyo venir en auxilio de la Congregación*, cuyo apellido tomáis, sino más bien, como declaró vuestro Santo Fundador, «prestar ayuda a la Iglesia, a los obispos, a los párrocos, bajo la alta dirección de los Salesianos; y esto, en las obras de beneficencia, como los catecismos, la educación de los niños pobres y otras semejantes.

Apóstol nato y suscitador de apóstoles, Don Bosco adivinó, ahora hace un siglo, con la intuición del genio y de la santidad, aquella que debía ser más tarde en el mundo católico la *movilización del laicado contra la acción del mundo, enemigo de la Iglesia*. Así, un día del lejano 1876 el hombre de Dios, hablando de sus Cooperadores, pudo expresar estos audaces pensamientos: «Ahora parece una cosa de poca monta, pero yo espero que por este medio una buena parte de la población italiana venga a ser salesiana y nos abra el camino para muchísimas cosas.»

El celo clarividente preconizaba, bajo las banderas de la *Institución Salesiana*, un nuevo y providencial movimiento del laicado católico, que, al estímulo inquietante de las fuerzas del mal, y bajo la guía iluminadora del Espíritu, se preparaba para descender al campo con sus cuadros ordenados, formado en la acción, en la plegaria y en el sacrificio, uniéndose a las fuerzas de primera línea, a las que por divino mandato tocan la dirección y la parte más importante en la santa batalla.

URGE MUCHO LA COOPERACIÓN SALESIANA

Intimamente *impregnados del espíritu salesiano*, vosotros entendéis bien, amados hijos, cuán estrechas son vuestras relaciones con el conjunto de aquellas obras sostenidas y promovidas por el laicado católico en *ayuda de la Jerarquía*, según los diversos tiempos, lugares y circunstancias, y cuánto podemos contar con vuestra cooperación. *La Acción Ca-*

tólica tiene derecho a esperar mucho de vosotros en el campo de la caridad, de la beneficencia, de la buena prensa, de las vocaciones, de los catecismos, de los oratorios festivos, de las misiones, de la educación de la juventud pobre y en peligro. Este es el fin principal que el alma ardiente de Don Bosco confiaba a vuestra actividad, y el señalarse en este campo ha sido siempre, hasta ahora, vuestra gloria.

Hoy este deber y esta aspiración son, como veis, de una urgencia que supera las previsiones mismas de vuestro Fundador. El mundo católico es como no lo ha sido nunca, el campo de batalla de todas las fuerzas del mal; y la juventud, es decir, el mundo de mañana, es el objetivo predilecto de estas fuerzas coaligadas, que, una vez conquistado, garantiza la victoria.

Si en las angustias del presente es deber imperioso nuestro renovar sin descanso el grito de alerta, llamar a filas, despertar a los soñolientos y a los inconscientes, alentar a los voluntarios, «predicar la palabra, insistir a tiempo y a destiempo, reprender, suplicar, exhortar» (cfr. 2 Tim., 4, 2), también es deber estricto de todos nuestros hijos no desertar de la arena, sino hacer honor con los hechos a la milicia cristiana que solemnemente profesan.

En la empresa están comprometidos, con nuevo y explícito enrolamiento, los inscritos en la Acción Católica, y vosotros, que en el nombre mismo lleváis la consigna—cooperar—, *vosotros sois*, a la sombra de la familia salesiana, *la milicia ligera, los adelantados de la causa del bien*: esparcidos por todas las clases sociales y expuestos a las más variadas circunstancias, trabajáis con la vida, con la palabra, con la acción, por reparar ruinas, prevenir males, sembrar en las almas gérmenes de verdad, de virtud, de fe, de religión y de piedad.

VIDA EJEMPLAR, LO PRIMERO

Ante todo con la vida—decimos—, vosotros, amados hijos, debéis luchar la buena batalla espiritual, a la sombra del Instituto del que sois feliz brote. Porque en este género de actividad no cuenta tanto el hacer, el moverse, el agitarse en

todos los sentidos, cuanto *la ejemplar conducta cristiana*, que en el seno de vuestras familias y de la sociedad de que sois miembros, rinde el testimonio de los hechos a vuestro multiforme apostolado.

Tan en contradicción está en todas sus partes con las opiniones la lógica y las costumbres del mundo el mensaje confiado por el Divino Maestro a este apostolado, que los suyos no pueden pensar en cumplirlo eficazmente por el simple hecho de su acción exterior. *La sociedad pagana o paganizante* que lo recibe, tanto en la colectividad como en cada uno de los individuos, aun convencida y maravillada, *no puede menos de quedar perpleja si el apóstol dice y no hace*; y hasta en el caso de que el efecto de su apostolado no sea para ruina, sino para edificación, el mundo seguirá considerando como utopía o cosa de unos pocos elegidos la ordenación efectiva de la vida siguiendo las normas de la fe y de la moral cristiana.

Vida, pues, ejemplar en todos los sentidos debe ser la vuestra, amados hijos, para que la cooperación a la que estáis consagrados no resulte una simulación, antes produzca frutos de bien, cualquiera que sea el campo sobre el que debe aplicarse. La fuerza irresistible de toda especie de apostolado cristiano es *la piedad*, de la que San Pablo dijo que «es útil para todo y tiene la promesa de la vida presente y de la futura» (1 Tim., 4-8).

PIEDAD Y ACCIÓN, HERMANADAS

La piedad es de suyo el primero y grande apostolado en la Iglesia de Jesucristo, y quien pretendiese, sacrificándola a la actividad exterior, reducir su culto o tenerla en menor estima, mostraría escasa o ninguna inteligencia de la esencia del Cristianismo, de su núcleo sustancial, que es la unión del alma con Dios en el amor activo y obediente.

Insistimos sobre este grave asunto, queridos Cooperadores y Cooperadoras, para que no olvidéis, sino que tengáis continuamente presente en vuestro espíritu la clave del éxito feliz de vuestra actividad de eficaces auxiliares en la milicia de la Jerarquía católica. *Os han llamado—y sois en realidad—Tercera Orden Salesiana, del modo mismo que tienen sus terciarios otros institutos y órdenes religiosas*, con la diferencia de que en éstos se pone más de evidencia el elemento «piedad», y en vosotros el factor

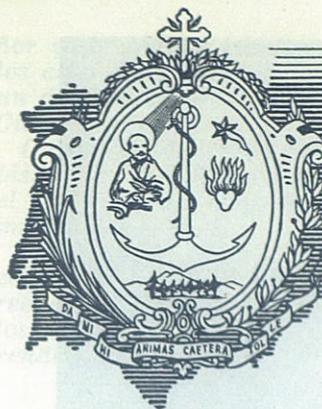
«caridad». Ahora bien, como pelagra en los primeros, que junto al elemento principal, la plegaria, no se concede suficiente campo a la acción; en vosotros hay el riesgo de que, por el contrario, la acción apague la llama de la oración, y faltando ésta, la acción sin alma queda expuesta a los caprichos de las pasiones y al proceso de disolución.

Pensad, por tanto, amados hijos, cómo la urgencia misma de *vuestro múltiple trabajo que hoy*, por decirlo así, *os reclama angustiosamente la Iglesia, os obliga al más celoso cuidado de vuestra vida interior*. De aquella vida a la que *proveyó tan bien la sabiduría del Santo de la acción*, dictándoos a vosotros, lo mismo que a su doble familia de Sacerdotes Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, una regla de vida espiritual, ordenada a formaros, aunque sin vida común, en la religiosidad interna y externa de quien seriamente hace propio, en su mundo familiar y social, el trabajo de la perfección cristiana, que es el más excelso de todos.

COOPERADORES, DULCE ESPERANZA DEL PAPA

Al llegar aquí dejad, queridos hijos, que nuestro espíritu paternal, consciente de su tremenda misión de Vicario de Cristo, se alce, con una esperanza que no será confundida, a la contemplación de *una sociedad—diseminada en todas sus clases, profesiones, empleos, oficios—de hombres y de mujeres que actúen el ideal salesiano plenamente*, con fe, constancia y amor en medio de este mundo de los distraídos, de los superficiales, de los débiles, de los escandalosos de todo nombre. «Sal de la tierra» que penetre, con el ardor de la fe vivida, en todos los rincones de la familia y de la sociedad civil; *este ideal, afirmado con la fuerza de la mansedumbre evangélica* que nada busca, nada teme de los hombres y de las cosas, ¿de qué magnífica, aunque lenta transformación de corazones, no será capaz a largo plazo!

Cooperadores y Cooperadoras de la grande y compleja Obra Salesiana, que en la fecha jubilar de vuestra fundación volvéis a los orígenes y recorréis la historia de tan fecundo movimiento, vosotros, más que otros muchos, bendiciendo al Señor del gran bien realizado por vuestro medio, *debéis hoy recordar*, sobre todo, *vuestras responsabilidades y el compromiso que os liga frente a Dios y a los hombres. de colaborar en el establecimiento y en la difusión del reino de Dios sobre la tierra.*



ESPAÑA

Salesiana

CLAUSURA DEL PROCESO DIOCESANO PARA LA BEATIFICACION DE LOS MARTIRES SALESIANOS

En Valencia, el día 10 de octubre, tuvo lugar, en la capilla del Palacio Arzobispal, la solemne sesión de clausura del Proceso de Beatificación de los Mártires Salesianos, de la Inspectoría Tarraconense, iniciado el día 15 de diciembre de 1953.

En menos de dos años se ha dado cima a una labor verdaderamente digna de encomio, por parte de los Señores Miembros del Tribunal, que han demostrado su gran afecto a los Mártires y a la Congregación, trabajando incansablemente, sometidos a molestos viajes, y no negándose a ningún sacrificio por duro o penoso que fuera en el desempeño de su delicada misión.

Como el Excmo. Sr. Arzobispo de Valencia, Mons. Olaechea, por formar parte de la familia Salesiana, no podía, según los Cánones, llevar personalmente el Proceso, delegó en su digno Obispo Auxiliar, Excmo. Mons. Jacinto Argaya, las facultades para nombrar el Tribunal que había de encargarse de la Causa. Presi-

dente del mismo fué Su Excelencia Monseñor Emilio Lisson, Arzobispo titular de Methymna, gran amigo de los Salesianos, y que con el mayor interés aceptó la delicada misión. Le asesoraban, como Jueces adjuntos, el Ilre. Sr. D. Antonio Puig Moltó, Canónigo de la S. I. Catedral de Valencia, y el Rvdo. Sr. D. José Santarrufina Hurtado, Párroco del Buen Pastor, de la misma ciudad. Como Promotor de la Fe fué nombrado el Rvdo. D. Santiago Giner Sempere, Doctor en Derecho Canónico, y como sub-Promotor, el Rvdo. Señor D. Bartolomé Albert Soler, Párroco de Godella.

Fueron nombrados Notarios, los Reverendos D. Antonio Richart, Profesor del Seminario y D. Juan Blanquer, Párroco de Benicalap.

Vino expresamente de Roma, para asistir al acto y prestar su vasta experiencia, nuestro querido Postulador General, Reverendo D. Julio Bianchini.

También asistieron, en lugar de honor, los cinco Sres. Inspectores de la España Salesiana, acompañados de sus Vicepostuladores de Madrid y de Sevilla.

Se hallaban presentes un nutrido grupo de Hijas de María Auxiliadora, presi-

Satisfecho Nos mismo, y contento del bien que sembráis y de los frutos que recogéis, todos nuestros augurios en esta fausta circunstancia son por un mayor incremento de vuestra Pía Unión en número y en fervor. A este fin imploramos sobre ella la más amplia efusión de la divina gracia. Y mientras pedimos al Señor que el celo activo de los Cooperadores y Cooperadoras no pierda nunca nada de su vigor, y que vuestra institución, bajo los auspicios de María Auxiliadora y San Juan Bosco, florezca siempre en obras y

en espíritu, impartimos de todo corazón a sus dirigentes, a sus miembros, a todas sus santas empresas, la bendición apostólica.

(Discurso del Santo Padre a los Cooperadores Salesianos en Casteltandolfo el 12 de septiembre de 1952.)

Nota.—Todos los puntos tratados por Su Santidad corresponden exactamente a otros tantos indicados expresamente por Don Bosco.



S. E. Rvma. Mons. Lisson firmando el Acta de clausura del Proceso.

didadas por su Rvdma. Sra. Inspectora, Sor Celestina Figari, así como varios Señores Directores de las Casas Salesianas más próximas.

Entre la concurrencia destacaban el Revdo. P. Juan Otal, Postulador General de los PP. Escolapios y el Rvdo. P. Rector de los Dominicos, P. Fortea.

Llenaban la capilla muchos familiares de los Mártires, especialmente invitados, los testigos que actuaron en el Proceso, y una buena representación de Cooperadores y Antiguos Alumnos.

Empezó el acto con la invocación al Espíritu Santo, hecha por el Excmo. Señor Arzobispo de Valencia; y a continuación el Notario dió lectura al acta de clausura del Proceso Informativo y a las cartas que tanto el Sr. Obispo Auxiliar, como los Rvdos. Sres. Jueces y el Promotor de la Fe envían a la Sgda. C. de Ritos, acompañando la copia del Proceso, que ha de ser llevada a Roma para ser entregada a la citada Congregación.

Después de firmadas las Actas y cartas mencionadas, se procedió a la clausura material del Proceso Informativo y del sobre que contiene las cartas, mediante el lacrado y sellado de todo ello.

A continuación se procedió a repetir la misma operación con el Proceso llamado de "non cultu".

Y una vez concluida esta complicada labor, sellados y lacrados todos los documentos, tanto los auténticos, como las co-

pias de los mismos, se dió por terminado el acto; pero antes el Sr. Arzobispo quiso dirigir la palabra a los circunstantes.

Comenzó agradeciendo a todos los miembros del Tribunal, uno por uno, la labor meritísima realizada durante el Proceso, labor que ha permitido terminar en menos de dos años un trabajo que ordinariamente requiere doble o triple tiempo. Y esta gratitud se la tributaba, no sólo como Arzobispo de la Diócesis, sino como Salesiano y Hermano de los gloriosos Mártires que van camino de los altares.

Los Mártires nos empujan—dijo—. Ellos sellaron con su sangre no tan sólo su profesión de fe cristiana, sino también su profesión de religiosos salesianos. Con su generosidad y su sacrificio nos hacen dulce violencia para que les imitemos en este sacrificio y en esta generosidad, pues en las actuales circunstancias por que atraviesa el mundo, se requieren muchas almas heroicas, forjadas en la abnegación de sí mismas y en el mayor desinterés por las cosas de la tierra.

Fruto primero de su martirio es la consoladora extensión de la Obra Salesiana en el mundo, especialmente a partir de la Guerra de Liberación. Y el segundo fruto, tangible, es la hermosa y prometedor floración de vocaciones salesianas, que atraídas por la sonrisa de Don Bosco, se aprestan a reñir los duros combates de la Verdad y de la Fe.

Terminó pidiendo la protección del Se-

ñor y de María Auxiliadora sobre todos los asistentes, a fin de que todos puedan un día hacer corona a los Mártires en el Cielo.

Con la bendición de los dos Sres. Arzobispos, a los fieles arrodillados, concluyó el emocionante acto, que dejó en todos imborrable recuerdo.

No contento con ello, el Excmo. Sr. Arzobispo quiso que sacaran algunas fotos-recuerdo del memorable acto, y posó con los miembros del Tribunal, con los Reverendos Sres. Inspectores y Salesianos pre-

llegó a España el 15 de octubre, y después de visitar el Aspirantado de Gerona y el Teologado de Barcelona-Horta, reunió en Sarriá a todos los Directores de las Casas de la Inspectoría Tarraconense—con su Inspector y respectivo personal—, y durante tres días de intenso trabajo tuvieron un verdadero cursillo de información y de directivas. La clausura la celebraron en el Tibidabo, cabe el Santuario del Sagrado Corazón, que es el recuerdo más preciado que de Don Bosco guardamos.



El Excmo. Sr. Arzobispo de Valencia rodeado de los familiares de los Mártires que acudieron al acto de clausura del Proceso.

sentés, con las Hijas de María Auxiliadora, y, finalmente, con los familiares de los Mártires y testigos del Proceso.

EL VIAJE DEL REVERENDISIMO DON RICCERI

En nombre y representación del Reverendísimo Rector Mayor y del Capítulo Superior, está de visita el Rvdo. Don Luis Ricceri, Capitular Encargado de los Cooperadores Salesianos. Arriba hemos hablado del objeto preciso de su visita: la organización definitiva de los Cooperadores Salesianos, como Don Bosco los quería y como Su Santidad desea: «Tercera Orden Salesiana», estrictamente, «Tercera Orden de Acción», como la Congregación Salesiana es «Congregación clerical de Acción».

Acompañado del M. R. P. Guido Favini

Luego visitó las Casas de San José, los Colegios de Horta y Mataró, la Escuela del Magisterio de la Iglesia de San Vicente dels Horts; en Arbós les puso la sotana a los nuevos Novicios: siguió a Valencia para saludar al Sr Arzobispo y visitar los Colegios Salesianos, y el 25 llegó a Madrid.

Durante tres días tuvo reunidos a los Directores de todas las Casas de las dos Inspectorías Célticas, con sus respectivos Inspectores y personal inspectorial, e hizo lo que se había hecho en Barcelona.

Ha visitado luego las diversas Casas Salesianas de la ciudad comprendidas las de las Hijas de María Auxiliadora; luego el Filosofado de Guadalajara; en el Noviciado de Moherando puso la sotana a los nuevos Novicios; y en seguida partió a visitar el Aspirantado de Aréva-

lo, y las Casas de Salamanca y Zamora. Son visitas relámpago, no visitas canónicas.

Mientras escribimos estas líneas los amados Visitadores se encuentran por Andalucía, en donde harán lo mismo que en Cataluña y Castilla.

¡Bendiga Dios su labor y haga que se organice definitivamente nuestra Tercera Orden en España! ¡Mucho es el bien que de ello redundará!

POSADAS (Córdoba). *Visita del Señor Obispo.*—El 19 de octubre fué el Excelentísimo Sr. Obispo, Dr. Fr. Albino González, a administrar el sacramento de la Confirmación a los niños de esta ciudad, un total de mil niños. Fueron padrinos el Ilmo. Sr. Alcalde y su digna consorte.

En el Estudiantado Teológico Salesiano se sirvió el almuerzo, presidiendo Su Eminencia Revdma. y acompañándole el Señor Párroco, Sr. Alcalde, y demás autoridades. A usanza salesiana en estos casos, la comida se dignificó y amenizó con conciertos musicales y una sobremesa lírico-musical. Un equipo de altavoces, montado por los teólogos electricistas, difundía las melodías musicales y verbales por todos los ámbitos. Sobresalieron los discursos del Sr. Director del Estudiantado y del Sr. Obispo, quien dijo textualmente: «Yo soy sumamente sensible, y me siento joven con mis setenta y cuatro años, tal vez la tercera o cuarta juventud, en este ambiente salesiano, que es decir juventud y alegría. Me siento a mis anchas en este ambiente, como el pez en el agua. Con los Salesianos me compenetro más porque hay que estar siempre alegres. Yo voy haciendo un poco de obra salesiana por dondequiera que voy. Hoy necesita la Iglesia volver a decir como en tiempo de Jesucristo: *Páuperes evangelizantur*. Alguien ha dicho que yo soy el Obispo de los pobres. No; yo soy el Obispo de todos: de los pobres, de los ricos, de

los medianos, de todos, consagrado a las necesidades de todos: «todo para todos», en frase de San Pablo.

«Siento un Salesianismo hondo y fuerte, porque vais a la vanguardia de los ejércitos de la Iglesia. Pero el ejército más fuerte que tenemos enfrente de nosotros es la clase obrera (en su mayoría descatolizada), casi dueña ya del mundo. Tiene una enorme trascendencia trabajar con ella...»

Mostró mucha simpatía por Don Bosco y por Domingo Savio, «que están haciendo y harán mucho bien. Mucha caridad, amor abierto para todos, y espíritu dombosquiano tan adaptable a los tiempos actuales»... (del diario *Córdoba*, 20 de octubre).

TIBIDABO. *La Bandera de Chile en el Templo Expiatorio.*—Pocos días después de la entrega de la Bandera de Filipinas—que había pasado por Chile en su camino hacia España—nos llega la del hermoso país Suramericano consagrado a la Virgen del Carmen, como homenaje al Sagrado Corazón. Ofrenda de la Familia Salesiana en sus tres Ramas; fué confeccionada y bordada por las Hijas de María Auxiliadora, bendecida por Su Eminencia el Cardenal Caro Rodríguez y enviada en la valija diplomática al Excmo. Sr. Embajador de Chile en España.

En su preciosa carta, dice el Embajador al Padre Rector del Santuario: «...Lo que contiene este paquete es el sagrado emblema de nuestra Patria, que en su porción azul lleva la estrella tutelar de nuestro suelo y nuestros mares, y en la cual vemos los cristianos el símbolo lúcido de la Inmaculada Madre de Dios, a quien rendimos fervoroso homenaje. Para mí es una honra haber tenido en mis manos este símbolo amado antes de hacerlo llegar a ese insigne Santuario del Sagrado Corazón de Jesús... hasta ese maravilloso monte del Tibidabo...»

TRES GRANDES FECHAS

En febrero de 1956 se cumplen los 75 años de la entrada de los Salesianos en España, con la fundación del Colegio de Utrera.

En mayo el centenario del nacimiento de Don Rinaldi.

En noviembre se cumplen los cien años del tránsito de «Mamá Margarita».

Estos acontecimientos merecen solemne conmemoración que cristalice en obras permanentes.

Noticario Mundial SALESIANO



EL TIBIDABO DE LAS ANTILLAS

En el corazón mismo de la República Dominicana, y precisamente en la parroquia-santuario de la ciudad de Moca, los Salesianos están levantando un gran Templo al Sagrado Corazón, que sea fuente inextinguible de bendiciones para todos los antillanos y cátedra luminosa de doctrina católica.

Dicen que es una maravilla de arte religioso moderno. Las «fotos» acusan originalidad y grandeza; los materiales empleados nos hablan de su solidez.

Cuarenta y tres vidrieras artísticas rasgan los recios muros de cemento, matizan y quiebran agradablemente la luminosidad cegadora del recinto tropical.

Tiene 65 metros de largo (incluyendo sacristía y casa rectoral), 20 de ancho y 15 de alto.

El soberbio campanario mide 54 metros de altura. Una gigantesca cruz luminosa, de 7 metros, contando su calada basamentada, corona el conjunto. Cinco campanas automáticas con un dispositivo eléctrico, difunden sobre la inmensa campiña las notas del Ave María y de otros motivos religiosos, a los que se unen en sus casas los fieles.

El órgano, tubular, de la marca Tamburini, de Cremona, tiene 4.000 tubos y 43 registros reales. Posee también un auto-órgano para el rodaje de rodillos de música clásica sagrada, que funciona desde el prebisterio.

El reloj, de cuatro esferas luminosas, tiene 3 metros de diámetro y es también eléctrico y automático.

El altar mayor es, cual conviene, noble y rico. La estatua del Sagrado Corazón, de mármol de Carrara, tiene 4 metros de altura. Los lienzos de pared se cubrirán con finísimos mosaicos de motivos euca-

rísticos. El manifestador, sostenido por ángeles, y lo mismo el bajorrelieve de la Cena, que decora la mesa del altar, son de mármol, de gran belleza.

Dos columnitas, finamente labradas, sostienen las lámparas del Sagrario. La balastrada del comulgatorio es de mármoles blanco y rojo claro.

Un monumental Viacrucis de mármol de Carrara, de 2 metros de altura, decora los lienzos interiores. Dos ventanales representan la Creación y la Resurrección.

El Santuario tiene tres naves, y sobre las laterales discurre un amplio corredor que aumenta su capacidad. La nave central ofrece a la vista una cúpula de cañón corrida y decorada con exquisito gusto.

A derecha e izquierda de la entrada, los altares de San José y de la Virgen de Alta Gracia, Patrona de la República, y los de Santa María Mazzarello y Santo Domingo Savio.

Es todo rico y grande. Pero la mayor riqueza y la mayor grandeza está en el amor con que ha sido levantado y con que se frecuenta para oír la Santa Misa, comulgar, hacer visitas a Jesús Sacramentado...

Direcciones de los Sres. Inspectores provinciales:

Madrid: General Primo de Rivera, 25

Barcelona: Paseo San Juan Bosco, 74

Sevilla: María Auxiliadora, 18

Córdoba: María Auxiliadora, 168

Zamora: Escuelas Salesianas



TURIN.—Uno de los salones de la Exposición mariana preparada por las Hijas de María Auxiliadora (salesianas) como homenaje a la realeza de la Virgen.

TURIN. *Homenaje a la Realeza de María.*—En la fiesta de la Asunción el Reverendísimo Rector Mayor inauguró en la «Casa Mazzarello» una exposición Mariana, preparada por las Asociaciones femeninas que florecen en las Casas de las Hijas de M. A., como homenaje a la Realeza de María.

La idea madre fué la de buscar y recoger los testimonios de la bondad de la Santísima Virgen a través de la admirable historia de sus santuarios en todo el mundo, con el fin de hacer conocer y amar más y más a nuestra Madre Celestial.

Tiene carácter didáctico histórico: presenta la difusión del culto mariano en el mundo. Esta idea informativa era comentada por la voz del guía, transmitida en cinta magnetofónica e ilustrada con proyecciones en colores. Como es natural, comienza por la Palestina, sigue por el Asia Menor, pasa a Italia, a Francia, a España... a las naciones americanas. Ocupa varias salas.

A las reproducciones de los diversos Santuarios se une una abundante bibliografía, y, además, un buen número de estudios originales hechos por las alumnas, con rica información, investigaciones, fotos, esquemas, narraciones, poesías, docu-

mentación gráfica sobre las actividades desarrolladas por las alumnas de diversas clases y naciones.

Fué bendecida por el Eminentísimo Cardenal Fossati, Arzobispo de Turín, quien se detuvo largo tiempo admirándola y felicitando calurosamente a las organizadoras. Díjoles que era «una realización grandiosa e inteligente».

Turín.—En el Aniversario del Instituto Internacional «Sacro Coure», Escuela Superior de Pedagogía y Religión, fundado por las Hijas de María Auxiliadora, El Excmo. y Revdmo. Padre Larraona, Secretario de la Congregación de Religiosos, envió un «Mensaje de bendición y de alabanza, en nombre de la misma Sagrada Congregación, elogiando la bella iniciativa, felicitando por los frutos cosechados y haciendo votos porque dicha iniciativa sea imitada por muchas Comunidades, para ventaja de las Hermanas y provecho de las alumnas».

La Escuela goza ya de merecida fama en todo el Piamonte. Y el Ayuntamiento, agradecido al prestigio que con ella han añadido a la ciudad, ha puesto el nombre de «Santa María Mazzarello», a la calle donde dicho Instituto se levanta.

MILAN. *El Santo de la eterna sonrisa.*—El ya anciano ex ministro de la Corona, Honorable Meda, fué comisionado por el Gobierno para entregar la insignia de Caballero Oficial del Mérito de la República, a la Revdma. Madre Angela Vespa, con que la condecoraba en atención a sus méritos. En su discurso dijo, entre otras cosas: «¿A qué debo yo este honor? Bondad del Señor, que ha querido darme esta ocasión de manifestar mi admiración al Instituto y mi gratitud a Don Bosco, a quien debo la vida, y a quien he tenido siempre ilimitada confianza. Estando en la cárcel, compuse una oración, cuyo *imprimatur* pedí al Cardenal Shulster. La había escrito a lápiz en un trozo de papel. Comenzaba: ¡Oh Santo de la eterna sonrisa!...

La sonrisa de Don Bosco no es sonrisa de compasión; es sonrisa de serenidad, que infunde serenidad y valor; es una sonrisa dulce y buena que tranquiliza la conciencia, que infunde fuerza espiritual, esa fuerza por la cual su Congregación se ha esparcido por el mundo...

La Madre ha recibido una condecoración, que probablemente no ostentará nunca, en su modestia. Y el Gobierno hace bien en conferirla, en reconocimiento del mérito y por el efecto que produce sobre las masas.

Y yo, ¿no os pediré nada? Sí, os pido algo que necesito mucho: pido oraciones. De oraciones necesitamos todos, del Papa para abajo ¡Figuraos si yo no las necesito...! Estoy delegado por el Gobierno italiano para la búsqueda de 70.000 hombres dispersos en la guerra, de los cuales se ha perdido toda traza, dejando en la angustia a 70.000 familias, que sufren entre la pena y la esperanza... Rogad por mí; rogad por los dispersos; rogad por los prisioneros; rogad por sus familias. ¡Quién sabe si vuestro Santo Fundador, el de la eterna y serena sonrisa, no querrá intervenir, escuchando mis súplicas y confortando a alguno de esos dispersos vivo todavía y necesitado de auxilio! Una sola pena tengo en este momento: el no haber tenido la fortuna de ser educado por los Salesianos, aunque después los he tratado mucho.

Vosotras tenéis la fortuna de poder vivir intensamente esta perenne profesión de amor, de bondad, de dulzura, de que Don Bosco posee el secreto. «Haced que la eterna sonrisa de amor de Don Bosco se encienda y florezca siempre en el mundo.»

BOLTON (Inglaterra). *Una central de actividad católica en Inglaterra.*—Con este título publica un artículo el *Bolton Catholic News*. Dice que «toda la región mira con simpatía el Colegio donde los Salesianos reparten a manos llenas, con energía y abnegación, el pan de la educación a centenares de niños; que aunque no goza de subvención oficial, en estos años han gastado más de 70.000 libras esterlinas para edificar, ampliar, dotar el Colegio, ayudados por sus Cooperadores. «Nosotros vemos—dice—y deseamos que todos los habitantes de la región miren el Colegio Thornleigh como una central de Acción y de actividad Católica».

Para la UCRANIA de mañana.—En Ucrania, como en todos los países sometidos a la Unión Soviética, la Iglesia Católica ha sido suprimida y sustituida por una «Iglesia Ortodoxa», a gusto de los comunistas. Muchos ucranianos se exilaron voluntariamente, y entre ellos cada año se ordenan varios sacerdotes, esperando el momento de volver a la Patria y entre tanto asisten espiritualmente a sus compañeros exilados.

También los Salesianos cultivan estas vocaciones, y en este año se han ordenado 15 sacerdotes, todos de rito bizantino, que están prestando sus servicios en diversos sitios entre sus compatriotas. Otros tres han ordenado en nuestro Seminario ucraniano de Loury (Francia) Monseñor Juan Bucko, que es el único Obispo ucraniano que goza de libertad, estando fuera de su Patria. Dichos sacerdotes llevaban 17 años estudiando en nuestros seminarios de Italia. Con idéntico fin, bastantes jóvenes más están igualmente estudiando en diversas casas de Italia, Francia y Bélgica.

Su Eminencia el Cardenal Roncalli, Patriarca de Venecia, ha confiado a los Salesianos la populosa parroquia de San Jerónimo Emiliani en CANAREGGIO para que desarrollen la intensa vida social que allá se presenta.

INTENCIONES DEL APOSTOLADO DE LA ORACION

Diciembre: Para que la juventud estudiantil del Japón se forme según los sanos principios.

SE EXTIENDE EL CAMPO DE



SEUL (Corea).—Una de las calles del centro de la ciudad



S. E. Rvdma. Mons. Montini. Arzobispo de Manila, tomando la dirección del Instituto César Becerra de menores



El Rvdmo. Rector Mayor bendiciendo al primer director de la obra salesiana en Corea Rvdo. D. Arquímedes Martelli.



EL APOSTOLADO SALESIANO



M. bendice a los Salesianos momentos antes de la inauguración del Colegio Salesiano de María Arese (Milán) destinado a la reeducación de la juventud.



KWANGJU (Corea).—Estado de las obras de las Escuelas Salesianas en julio p. pdo., hoy ya casi terminadas.



← Rvdmo. Monseñor Enrique Harold, Prefecto Apostólico de Kwangju por cuyo interés los salesianos han extendido su apostolado a Corea.



RIO NEGRO (Brasil).—También el misionero ofrece su preciosa ayuda a la ciencia. El P. Giaccone, misionero, preparando colecciones de mariposas e insectos para los museos del Brasil.



De nuestras MISIONES



THAILANDIA.—El Misionero Salesiano Mons. Pedro Carretto ha bendecido la primera iglesia dedicada en Thailandia a la Realeza de la Virgen María. Surge en *Kamburi*, y es monumento elevado por la piedad a los caídos en la última guerra en esos parajes. La idea partió de los holandeses, que entre todos los aliados fueron quienes más bajas tuvieron y entre cuyas filas había más católicos. Pero allí la Cruz los cobija a todos sin distinción. La mayor parte no cayeron en batalla, sino víctimas de las fiebres y escaseces del cautiverio. Son diez mil los que allí reposan. Fueron ellos los que construyeron el ferrocarril que atraviesa la región. ¡Se calcula que cada travesía costó un difunto!

La evangelización de la *Tribu de los Nagas del Assam*, ha pasado definitivamente al apostolado salesiano. Hasta hoy era casi inaccesible, si bien evangelizaban en ella los pastores de la secta norteamericana de los Bautistas. La reciente visita del P. Marochino, de que hablamos en el número anterior, parece ha decidido de su suerte.

El Padre ha hecho luego una visita bas-

tante detenida. Nos dice que las poblaciones están, intencionadamente, sobre los topos de las alturas, y deben tener sólo un sendero. Un tiempo sus habitantes se dedicaban a la caza de seres humanos, y esto explica que estén fortificados con terraplenes y murallas de piedra. La puerta de la población—a la que lleva el sendero—está día y noche guardada por centinelas. Cada familia tiene su granero subterráneo: en caso de incendio, así el arroz queda a salvo. Cultivan también tomates, pimientos, naranjas y té, del que son grandes bebedores. El nombre de casi todos los pueblos termina en *mie*, que significa «hombre»: así, por ejemplo, *Sicemi* significa hombres (habitantes) de Sice. En cada casita el misionero ve una grande olla para cocer el arroz y una gran cesta de naranjas. El Padre fué muy obsequiado. Y encontró personas que ya tenían algún conocimiento de nuestros dogmas y moral, ya por haber viajado, ya por haber quizás pasado algún misionero evangélico.

El jefe del pueblo tiene su casa en la parte más alta, para vigilarlo todo y dar las disposiciones que los casos impongan. Cada casa o chabola consta de tres par-

tes: un atrio para apilar el arroz, oficio de las mujeres; el centro, con el hogar. En sus paredes cuelgan trofeos de caza y de guerra: cornamentas de búfalos y ciervos, cabezas de jabalíes y osos, calaveras humanas... La última parte es el dormitorio: de cama sirven barbacoes de cañas. Por todas las poblaciones vi mujeres ocupadas en tejer sus ropas; aunque trabajan con medios primitivos, hacen cosas muy bonitas. Los nagas se distinguen por el color y las orlas de sus ropajes.

El porvenir se presenta lisonjero.

MISION SALESIANA DE PUERTO PINASCO (PARAGUAY)

A mediados del año 1949 llegó a este Puerto de Pinasco su excelencia monseñor Angel Muzzolón, recientemente consagrado en la cripta de María Auxiliadora de Montevideo (Uruguay) y nombrado vicario apostólico del Chaco paraguayo boreal por la Santa Sede.

Alma misionera, no tuvo otro ideal al dejar su patria que ocuparse de los indígenas, y lo hizo de inmediato, cumpliendo así fielmente los deseos del Padre Santo.

Apenas pisó este puerto, el primero de su vicariato, se puso a la obra, ayudado del muy abnegado coadjutor salesiano don Juan González.

El párroco de Puerto Pinasco, reverendo Padre Juan Cassanello, solía reunir a los niños indígenas en la parroquia, en donde jugaban por la tarde en las horas en que el oratorio estaba libre. Apenas llegó monseñor, se les comenzó a enseñar a estos indiecitos el catecismo, las primeras oraciones y los cantos tradicionales de nuestros colegios, de modo que comenzó entonces con ellos la verdadera misión, que antes no se había podido efectuar por falta de personal.

Cuando dos meses más tarde, monseñor encargó de los indígenas al recién llegado Padre Domingo Correa, éste vió la necesidad de trasladar el oratorio de los indígenas más cerca de las tolderías, y lo instaló en una cancha de fútbol situada cerca de los toldos. Allí, en el gran salón creado por Dios, que tiene por pavimento el verde césped y por techo la bóveda celeste, iluminado por el ardiente astro de este trópico, escuchando los zumbidos y sintiendo a menudo las importunas caricias de insectos caprichosos; resistiendo los empujes del entu-

siasta viento Norte, que con nubes de polvo parece querer sepultarlo a uno aún en vida; dispersos a veces por imprevistos chaparrones que hacían huir en todas direcciones a misioneros y oratorianos, se continuó por dos penosos años, mientras se iba construyendo lentamente el salón-capilla-escuela, que sería el hogar de la nueva misión.

Una vez terminado éste, se tomó posesión de él con gran solemnidad y con gran alegría de todos. ¡Adiós, despiadados rayos solares! ¡Adiós, lluvias imprevistas! Queda, empero, el famoso viento Norte, que cantando entra por los grandes ventanales arrebatando los cuadernos de las manos de los alumnos y dejando muchas veces a los misioneros con el puntero en la mano, siguiendo aterrados con la mirada el cartel que huye y calculando con angustia a qué punto fijo podrán alcanzarlo; viento Norte que hace descender muchas veces a la dulce Auxiliadora y al sonriente Don Bosco (en sus cuadros) e ir a colocarse entre los pequeños como queriendo disfrutar también ellos de las lecciones del maestro.

Las fuertes paredes y el macizo techo de palmeras, aunque proporcionan un ambiente fresco, no impiden el paso a tremendos ciempiés, que de improviso se descuelgan sobre los alumnos, ocasionando el alboroto y la huída precipitada de los mismos. Ni tampoco la aparición de temibles víboras que buscan afanosas el fresco de los rincones.

RIO NEGRO (Brasil). — Estos indiecitos han preparado también su *Exposición Profesional*.



Después del amplio salón, aparecieron las espaciosas canchas, provistas de diversos juegos: poco a poco fueron llegando bancos, mesas, pizarrones y un hermoso crucifijo, que en silencio estimula a los misioneros al sacrificio y a los indiecitos a la aplicación.

Se sentía, sin embargo, la falta de las Hermanas, que tomaron a su cargo la enseñanza de las niñas y las comenzaron a ejercitar en las labores propias de su sexo. Después de tres años, María Auxiliadora y San Juan Bosco escucharon las súplicas de todos y las enviaron también, y con ellas a sor Angela Rodríguez, que había estado en la misión salesiana de Napague, quien se dedicó al punto, con todo entusiasmo, a la nueva misión.

Estas tribus se han venido extinguiendo, aunque lentamente. Tres son las causas que influyen en esta extinción: la primera es la *bebida*, a la cual se entregan de un modo exagerado. Se ha procurado luchar contra este vicio con todos los medios a nuestro alcance, incluso el uso de medicinas antialcohólicas, pero sobre todo con la persuasión.

Cuando se dió comienzo a la misión había un solo indígena que no se embriagaba; hoy tenemos varias familias que se abstienen de las bebidas alcohólicas, y si no fuera por el interés de algunos particulares, que se dicen civilizados, empeñados en venderles tales bebidas, se habrían ya podido obtener mayores éxitos a este respecto.

La segunda causa es la *promiscuidad* y la falta absoluta de *higiene* en los toldos. Para obviar este inconveniente se pensó en ir construyendo un pueblo con casitas cómodas e higiénicas, a fin de apartar de la toldería a los matrimonios que dan más esperanzas de elevación moral. Se llevan ya construídas ocho casas, en las que viven sendas familias. Única condición que se impone para disfrutar de estas viviendas es la de *no embriagarse*.

Para las primeras casitas *costó* algo encontrar quiénes con tal condición se resolvieran a habitar en ellas; pero ahora ya hay familias que están esperando su turno, que, si tarda en llegar es sólo debido a nuestras exiguas posibilidades pecuniarias.

La tercera causa de la decadencia de estas tribus es el desenfreno con que se entregan sin regla a las *danzas* tradicionales entre ellos.

Cuando llegamos nosotros se pasaban las noches enteras danzando y cantando de una manera realmente agotadora para su físico, ya débil a causa de una alimentación deficiente.

Para salvar esta dificultad se les han reglamentado los bailes, de modo que dañen lo menos posible la salud de estos pobres indígenas.

No se ha creído llegado el momento de prohibirlos enteramente, problema que se estudiará cuando tengamos ya indígenas cristianos.

Sacramentos.

El único Sacramento que se administra por ahora es el santo Bautismo, y sólo en los casos de peligro de muerte.

Hay unos cien adultos catecúmenos que están recibiendo la instrucción necesaria, pero que no podrán ser bautizados mientras no los podamos apartar de las ocasiones y peligros de la vida de los toldos.

Captan suficientemente las enseñanzas religiosas y dan pruebas de verdadera convicción en los casos oportunos. Cuando se sabe de la muerte de alguno, siempre, lo primero que preguntan es si murió con el santo Bautismo. Más aún, en diversas ocasiones, ausente el misionero, ellos mismos han dado el agua de socorro a los que se hallan en peligro de muerte.

Otros resultados.

Se ha obtenido que entierren a los muertos en un cementerio destinado para ello y en ataúdes; no como antes, que los enterraban en la espesura del bosque envueltos en una arpillera.

Un centenar de cruces dan testimonio del número de bautizados en punto de muerte.

Se está trabajando con buenos resultados, sobre todo entre las generaciones nuevas que se van formando en la misión, para obtener la indisolubilidad de los matrimonios, porque anteriormente con facilidad abandonaban a su esposa para tomarse otra.

Se ha logrado que desaparezcan los juegos de naipes, que eran causa de peleas y de que despilfarraran el dinero que ganaban con su trabajo.

Hay ya varios que han aprendido a leer y a escribir y están aprendiendo nociones de aritmética y de geografía, etc.



PUERTO SASTRE (Chaco Paraguayo). — Preparativos para el recibimiento de Su Excelencia Monseñor Ángel Muzzolón, Vicario Apostólico.

Que las oraciones y limosnas de nuestros bienhechores nos ayuden a poder, cuanto antes, llegar a feliz término esta obra de redención de los indígenas de Puerto Pinasco

¿ALDEA CRISTIANA O MONASTERIO?

Escribe el Rvdmo. Padre Visitador de la Misión, D. Modesto Bellido.

Tal fué la pregunta que me formulé a mi llegada a la aldea de los indios de Puerto Casado, en el Chaco Paraguayo.

La aldea no se halla formada por las célebres tolderías o cabañas en que habitaban una o varias familias, frecuentemente en compañía de gallinas, cerdos, perros; sino que se trata de una población de unas cincuenta casas, pequeñas, hermosas, construídas por los mismos indios, con ayuda y bajo la dirección del misionero salesiano Padre Bruno Stella. Dos calles, bien cuidadas y mantenidas, atraviesan el poblado. Cada morada tiene su jardín, en el que jamás faltan flores. Del otro lado de la calle se extienden los huertos, diligentemente cultivados. En el centro de la aldea se abre una plaza, y en sitio de honor se yergue un altarcillo dedicado a María Auxiliadora.

A poca distancia de la población, en un terreno cercado, cada familia tiene los animales de corral, los cerdos y al-

guna vaca. Todo el terreno destinado a los indios se halla cercado por una alambrada, y bien separado de la selva y de las casas de los blancos.

No lejos de la aldea vense todavía algunos toldos. Presentan un aspecto lastimoso.

—¿Son quizá familias de leprosos? —pregunto.

—No. Son familias de indios que no se sienten con fuerzas para renunciar a la «caña» y a las consigüientes borracheras. Tal renuncia es condición indispensable para poder ocupar una casa en la aldea.

A pesar de su exclusión, esos pobrecillos no manifiestan desconfianza u ojeriza hacia el misionero; por el contrario, ven con agrado que sus hijos frecuenten la casa de los misioneros, y envían a sus hijas a la residencia de las Hijas de María Auxiliadora. Así me aseguraron. Y, en efecto, me recibieron sonrientes, casi todos echados en el suelo, y aceptaron de buena gana los caramelos y las estampitas que yo les ofrecía.

La comunidad cristiana.

En el pueblo cristiano todos se sienten felices. Grandes y pequeños nutren afecto filial hacia los misioneros. Los hombres ven en la persona de D. Bruno a su padre y jefe. Las mujeres y las niñas consideran a sor Eugenia como a una verdadera mamá.

El ritmo de vida que llevan es por demás sencillo y apacible. Hacia las cinco suena la sirena de la fábrica de tanino. Casi todos los indios trabajan en dicho establecimiento. Rápidamente se dirigen a sus correspondientes secciones. No mucho más tarde un nutrido grupo de indias, con sus párvulos en brazos, se dirigen a la Capilla para asistir a la Santa Misa. Las acompañan las hijas mayorcitas, las que luego irán a la residencia de las Hijas de María Auxiliadora, donde pasan el día entero, ocupadas en la clase, en el taller, en los quehaceres domésticos y en los juegos.

Los muchachos, más tarde, van a la residencia de los misioneros, donde son atendidos por el Padre Stella. ¡Lástima grande que la falta de personal no permita impartirles clase en forma regular!

A eso de las once se ven volver lentamente de la fábrica los grupos de los hombres. Es hora del almuerzo. Sienten el estómago vacío; pero todos, antes de regresar al hogar, entran en la capilla para asistir a la doctrina, que no quieren perder en forma alguna. Escuchan la breve y amena explicación que les imparte el Padre Stella, y luego, con mayor apetito todavía, pero alegres, se dirigen a sus casas.

Más o menos a las catorce, casi como en procesión, las mujeres van a la capilla para oír la instrucción catequística. Muchas llevan a sus pequeños. Ninguna se deja distraer por los lloros y gritos de los párvulos. Me animo a dirigirles algunas preguntas de catecismo en castellano, y me responden con la mayor corrección.

Los muchachos tienen su clase de catecismo más tarde, mientras las niñas reciben instrucción en la residencia de las hermanas. En una palabra, todos escuchan diariamente la palabra de Dios.

Al caer la tarde se asiste a un espectáculo encantador. Terminado el trabajo, los indios, en grupos, regresan lentamente a la aldea. Poco después llegan las indiecitas, cantando y formando corona a sor Eugenia, quien las acompaña para entregarlas a sus respectivas mamás, no sin decirles una buena palabra e informarse de las necesidades más urgentes. Los muchachos, ordinariamente, regresan antes.

Terminada la frugal cena (las niñas ya han cenado en casa de las hermanas), todos se reúnen en la plaza. Los hom-

bres, en grupos, conversan entre ellos. El Padre Stella va recorriendo los grupos y resolviendo los problemas que le presentan. Los niños, como en todas partes, juegan en un ángulo de la plaza, mientras en otro lugar cantan y se divierten las niñas. El cuadro de María Auxiliadora, entre velas y flores frescas, preside la vida familiar de la aldea.

Después de un buen rato de esparcimiento, suena una campanilla. Cesan al momento las conversaciones y los gritos, y todos se acercan al cuadro de la Virgen. Se eleva al cielo una alabanza en honor de María, y luego se reza el Santo Rosario. Conmueve escuchar desde lejos el son acompasado y devoto del Ave-maría.

Terminadas las letanías, el misionero dirige a todos su palabra paternal de «buenas noches»; un deseo, un aviso, unas frases de aliento para que se conserven siempre buenos cristianos.

Y así, alegremente, durante todos los días del año.

¡Dichosa aldea cristiana! El Señor ha bendecido a sus heroicos misioneros, quienes guiados sabiamente por el activo vicario apostólico, Monseñor Muzzolón, han sabido transformar los repugnantes toldos en felices hogares cristianos.

Actualmente existe tan sólo esta aldea cristiana en toda la misión del Chaco Paraguayo; pero se acerca el momento en que ese fervoroso «monasterio» tendrá imitadores en las tolderías de Puerto Guaraní, Puerto Sastre y Puerto Pinasco, donde trabajan sin descanso otros salesianos y otras Hijas de María Auxiliadora.

BAUTISMO DE UN LEPROSO

En mis jiras misioneras—escribe el Padre Juan Bautista Busolin—, por tres veces había visitado una aldea. Pero ninguno me había informado que un pagano leproso vivía segregado en miserable y pequeña choza situada en la floresta, no lejos de la aldea. Había salido de allí por la cuarta vez, cuando en plena selva me equivoqué de sendero. Invoqué a la Virgen Santísima y regresé sobre mis pasos. Avanzo de prisa, porque el sol está para ocultarse y hubiera sido poco agradable encontrarse en la selva cuando las fieras salen a buscar alimento.

Y heme aquí frente a una chocita. Del interior una voz me advierte:

—No te acerques, porque soy leproso. No me detiene el aviso, y entro. Encuentro un hombre de unos cuarenta años. El cuerpo no está todavía en completa descomposición. Pregunto por el camino para la aldea, y cuando supe que sólo estaba a 300 metros, hice a un lado toda preocupación por llegar cuanto antes, y me interesé por aquella alma que tenía sus días contados sobre la tierra.

—¿Desde cuánto tiempo te encuentras enfermo?

—Desde hace cuatro años.

—¿Eres pagano o protestante?

—Pagano. Sacrificaba a nuestros dioses y al diablo, y era bebedor de «chu» (alcohol de arroz).

—¿Conoces a Jesús?—y comencé a enseñarle al pobrecito los primeros elementos de la religión católica.

El leproso me sorprendió diciendo:

—También yo recibiré el bautismo.

—¿Por qué?

—Porque hace dos meses, en sueños, se me apareció una «bellísima señora» que me dijo estas palabras: «No tengas miedo; antes que mueras recibirás el bautismo. Yo te mandaré un Padre.»

A duras penas retuve las lágrimas. Me daba cuenta de que antes que yo había llegado allí la Virgen. Administré el bautismo al leproso, el cual, después de pocas semanas se marchó a recibir el premio eterno.

MENSAJERO CELESTE

Lo es un buen libro. ¡Cuántos después de varios siglos después de haber visto la luz conservan su actualidad! Muchos de ellos sobreviven y siguen pregonando las alabanzas del Señor y de la Virgen Santísima por las cosas que narran, que no envejecen ni pueden envejecer. A sus autores y no menos a cuantos contribuyen a su difusión, ¡qué premio grande les prepara el Señor en el cielo, y aun en la misma tierra!

BOLETIN SALESIANO se dispone a editar una VIDA extensa, atractiva y relativamente completa de San JUAN BOSCO. Su presupuesto, para unos cuantos millares de ejemplares, es de 600.000 pesetas. Y el BOLETIN no las tiene. Y los devotos de Don Bosco están reclamando esta Vida. Es una verdadera necesidad. Por eso no vacilamos en hacer un llamamiento a los devotos y admiradores de Don Bosco. Quisiéramos comenzar pronto. Los originales están listos. Creemos ser voluntad de Dios que lancemos este libro a la publicidad. Por eso brindamos la magnífica ocasión de hacer un inmenso bien y adquirir muchos méritos a cuantos, sintiendo ansia de apostolado, quieran ayudarnos a dar a conocer más y mejor la grande y simpática figura de San Juan Bosco.

Las limosnas o donativos al Padre Director de la «Casa San Juan Bosco».—Alcalá, 164, Madrid.

AVISOS

Se ruega encarecidamente a los señores Inspectores, Directores o encargados de la Pía Unión de Cooperadores Salesianos comuniquen a esta Administración, antes del 15 de diciembre, el número de Boletines Salesianos que desean recibir en el próximo mes de enero.

Recuerden que cualquier aumento a lo largo del año deben notificarlo con idéntica antelación.]

Se ruega igualmente comuniquen a la Redacción del Boletín Salesiano la muerte de los Cooperadores para recomendarlos a las oraciones de la Pía Unión.

Oremos por nuestras Inspectorías

Diciembre	4-10:	Japonesa.
»	11-17:	India Norte.
»	18-24:	India Sur.
»	25-31:	Siamesa.
Enero	1-7:	Central.
»	8-14:	Subalpina.
»	15-21:	Adriática.
»	22-29:	Ligur-etrusca.

Crónica de Gracias

DE MARIA AUXILIADORA

BIELA (Italia).—Soy Cooperador Salesiano. Volviendo de la fábrica en automóvil con mi principal, en un paso a nivel fuimos arrollados por el tren, que nos empujó sobre la vía 46 metros. Invoqué a María Auxiliadora. El auto quedó destrozado; pero nosotros, ilesos. Doy gracias a María Auxiliadora por habernos librado de una muerte segura, y envió una modesta oferta para una Misa de acción de gracias en su santuario.—*Pietro Siez.*

ALGODONALES (Cádiz).—Encontrándome en una situación apuradísima, encomendé el asunto a María Auxiliadora, y aunque Ella me hizo esperar, no desconfié de tan buena Madre, y me concedió la gracia tan suplicada; por lo que le doy rendidas gracias y envió una limosna para su culto.—*Teresa Oliva de Rueda.*

IGUALADA.—La noche del 2 al 3 del corriente octubre, cuando hacía ocho días que me había sido extraída una muela, me sobrevino una intensa hemorragia que duró cinco horas. Invoqué a la Santísima Virgen, prometiendo publicar la gracia y dar 25 pesetas para su culto. Cesó la hemorragia casi instantáneamente. Agradecida, cumplo gustosa lo prometido, y me confirmo más y más en su devoción.—*María Selvas.*

BARCELONA.—Acusábase a una persona de algo grave, y no se acertaba a sacar nada en limpio sobre su culpabilidad o inocencia. Acudí a María Auxiliadora pidiéndole luz, pues el asunto era engorroso y era necesario aclararlo.

Logróse todo, y pude comprobar que fué durante la oración cuando se desenredó la madeja.

Doy gracias a María Auxiliadora, dando testimonio de su poder ante Dios.—*M. B.*

Ibidem.—Teniendo a un hermano muy grave y sin probabilidad de curación, hice una novena a María Auxiliadora, quien ya otras veces me ha favorecido, pidiendo la curación y ofreciendo publicar la gracia si atendía mi súplica.

Pronto mi hermano estuvo fuera de peligro, y yo cumplo la promesa de publicarlo, animando a todos sus devotos acudan confiados a Ella, pues tiene un poder infinito ante Dios Nuestro Señor. *Carmen Pérez, Ant. Al. Salesiana.*

DE SANTO DOMINGO SAVIO

PASTO (Colombia).—A un hijo mío, siendo completamente inocente, se le acusó de un delito de robo, y con gran aparato y escándalo fué sacado de su casa y conducido a los calabozos. Pasaban los días y semanas. Confié mi pena al R. P. Heredia, Salesiano, quien me consoló y exhortó a poner el asunto en manos de Santo Domingo Savio.

La justicia humana titubeó aún por unos meses. Nosotros redoblábamos nuestras plegarias al jovencito santo. Y brilló la justicia de Dios: un alto tribunal de justicia no sólo reconoció la absoluta inocencia de mi hijo, sino que llegó a sostener y probar que ni siquiera se podía demostrar la existencia de tal delito.—*Un Cooperador Salesiano. Firma responsable: Jorge López Alvarez, Jubilado del Poder Judicial.*

DEL SIERVO DE DIOS CEFERINO NAMUNCURA

TURIN.—Habiendo leído en *Bollettino Salesiano* el artículo «Pío X e Zefirino Namuncura», quedé tan impresionada que, hallándome hacía algún tiempo trabajada de un malestar que no encontraba alivio alguno en médicos y medicinas, resolví poner el asunto en manos de ese primer fruto de las Misiones Salesianas de las Pampas Argentinas, y comencé una novena. Experimenté en seguida un

gran alivio en mis males, tanto de cuerpo como de alma, y espero que Ceferino me acabe de curar completamente.—*Angela Spenori.*

TELÉN (Argentina).—Tuvo mi marido una grave afección pulmonar, y aunque se alivió bastante, le quedaba siempre un malestar y frecuentes recaídas, que lo debilitaban cada vez más. Llegó a mis manos una reliquia de Ceferino Namuncurá; decidí pedirle al Siervo de Dios la curación completa de mi marido, el buen resultado de mi hijo en sus exámenes y una fe más viva y más práctica para todos nosotros... Hoy puedo decir que mi marido se robusteció, que mi hijo salió muy bien y que nosotros sentimos más viva y operante la fe, que cada día se va consolidando más.—*Adelina del V. de Ziuarriz.*

DEL SIERVO DE DIOS D. FELIPE RINALDI

PALERMO.—Siento el deber de hacer pública una grande gracia recibida invocando al Siervo de Dios D. Felipe Rinaldi. Varios años llevaba padeciendo un molestísimo mal de oído, complicado con otras dolencias. Consulté médicos; practiqué curas, usé medicinas. Todo inútil. Pensé que se trataba de una otitis, de alteraciones de circulación, de procesos nerviosos: apliqué los remedios indicados. Nada valió. Resolví dejarme de medicinas y de todo recurso humano, y con el *Boletín Salesiano* en la mano me dirigí al Siervo de Dios Don Rinaldi. Instantáneamente me sentí curado, y curado he seguido.

También dos de mis hijitos, enfermos de otitis aguda, han sanado por la intercesión de Don Rinaldi. No cesaré de invocar a este gran Siervo de Dios, que se muestra tan sensible a los humanos dolores.—*Profesor José Roller.*

GRACIAS ATRIBUIDAS A LOS MARTIRES SIERVOS DE DIOS

SALAMANCA.—Tenía que examinarse mi hijo de una asignatura difícil, y pensé que la mejor recomendación sería confiársela al Siervo de Dios Don Julián Rodríguez, con la confianza de que nos ayudaría. Efectivamente, el chico ha triunfado, y agradecidos enviamos una limosna.—*M. R.*

SALAMANCA.—Por una gracia importante y varios favores que hemos recibido de Don Julián, del que somos muy devotos, porque nos ayuda en todas nuestras necesidades, enviamos una limosna y le decimos desde estas columnas: ¡Muchas gracias!—*J. Manuel Méndez.*

SALAMANCA.—He tenido meningitis y, por consiguiente, estaba en estado de suma gravedad. Mi familia hizo varias novenas a diversos Santos, y finalmente a Don Julián Rodríguez, y desde entonces empecé a mejorar. No sé a quién atribuir mi curación, pero, de todos modos, envío una limosna para la Causa de Beatificación de Don Julián, a quien quedo profundamente agradecida.—*Gari.*

SALAMANCA.—Envían también una limosna y su acción de gracias por favores recibidos del Mártir Don Julián: Pepita Martín y M. A.

PAMPLONA.—Agradecida al Siervo de Dios Don Jaime Ortiz, por un favor recibido, envío una limosna para contribuir a su Causa de Beatificación.—*Petra Vilanova.*

PAMPLONA.—En acción de gracias al P. Calasanz, por favores recibidos, envío una limosna para contribuir a la Causa de su Beatificación.—*Señoritas De Pelayo.*

DE SOR TERESA VALSE PANTELLINI

LONDRES.—Hace tres meses un cuñado mío estaba construyendo un edificio en la periferia de esta inmensa ciudad. Mientras subía la escala que debía llevarlo al techo cayó la escalera, arrastrando al hombre de una altura de seis metros. Se rompió la clavícula, la espina dorsal en dos puntos y tres dedos de un pie.

A los dos días supo mi hermana el infortunio. Le sugerí empezar una novena invocando a Sor Teresa Valsé, y le mandé una reliquia.

Apenas aplicada la reliquia, mi cuñado se sintió mejor y se restableció. El atribuye su curación a una gracia de Sor Teresa Valsé, en cuyo valimiento siente ahora gran confianza. Londres, 20 de junio de 1955.—*Sor Elsie Nolan, F. M. A.*

Necrología

Doña Obdulia Asturias

En Burgos, a los sesenta y nueve años de edad, entregó su alma a Dios el 26 del próximo pasado septiembre doña Obdulia Asturias, madre de los Sacerdotes Salesianos Reverendos don Fortunato y don Leandro Saiz Asturias. En los primeros días de agosto del presente año hubo de someterse a una delicada operación, motivada por un cáncer de estómago. Toda su existencia no fué otra cosa que un constante ejemplo de perfecta vida cristiana; pero la operación sufrida le hizo, sin duda, entender que sus días estaban contados; de ahí aquel intensificar su vida espiritual para disponerse al gran paso. Los muchos dolores de las últimas semanas, y a los cuales invariable y serenamente respondía «todo por Dios», la habrán purificado y enriquecido de méritos para el cielo. Confortada con los santos sacramentos y con la bendición apostólica, con palabras de aliento y de esperanza cristiana dirigidas a su esposo, hijos, nietos y demás familiares que la rodeaban en el instante supremo, besando el Santo Crucifijo y la medalla de María Auxiliadora con la paz de los justos en su alma, dejaba de existir esta santa madre. A su esposo, don Daniel; a todos sus deudos, y en particular a sus Reverendos hijos don Fortunato y don Leandro, nuestro pésame y nuestras oraciones, a las que con afecto cristiano se unirán ciertamente las de tantos amigos y socios de la Pía Unión de Cooperadores Salesianos.

DOÑA PRIMA RODRIGUEZ DEZA, VIUDA DE MARCELLAN

Como la lámpara que suavemente se extingue al consumir su última gota de aceite, así ha muerto en Valencia el día 5 del pasado noviembre, a los ochenta años de edad, doña Prima Rodríguez Deza, viuda de Marcellán.

Ejemplo de cristianas madres españolas, dedicó sus mejores años a los cuidados del hogar y a la esmerada educación

de sus hijos. Estos han correspondido a las lecciones maternas, rodeando a la madre querida de cuidados y cariño en los años de su ancianidad. Consumida físicamente por los años, pero con el espíritu y la mente en plena lucidez, vió acercarse el último momento, tranquila, serena, con la confianza de haber cumplido perfectamente su misión.

El día 5, último de su vida y primer sábado del mes, lo empezó recibiendo la Sagrada Comunión, para terminarlo y cerrar su larga y laboriosa existencia con el rezo del Santo Rosario, acompañada de los hijos y de los amigos que rodeaban su lecho en aquellos solemnes momentos. ¡Qué dulce habrá sido su encuentro con la Madre Celestial!

El excelentísimo señor Arzobispo de Valencia le llevó el consuelo de su bendición pastoral pocos días antes de morir y, fallecida, rezó un responso ante sus despojos mortales. Una vez más se ha cumplido aquello de que santamente muere quien santamente ha vivido.

A su hijo, reverendo don Jesús Marcellán, sacerdote salesiano y ecónomo provincial en Madrid y demás familiares, nuestro dolorido pésame. Para la difunta, oraciones y sufragios.

Rdo. DON ANTONIO MARCOLUNGO



El día 8 de octubre p. p. dejó de existir santamente en las Escuelas Salesianas de la Santísima Trinidad de Sevilla, este benemérito hijo de Don Bosco.

Imposible enmarcar la figura del Padre Marcolungo en estos breves renglones.

Nacido en Italia (Pressana), provincia

de Verona, Don Antonio Marcolungo hizo sus primeros estudios bajo la dirección del Siervo de Dios Don Rinaldi, en el Colegio de San Juan Evangelista de Turín. De allí pasó a Sarriá, donde permaneció hasta ordenarse de sacerdote en 1895. Tres años más tarde los Superiores lo destinan a la dirección del Colegio de Málaga.

Pero el campo de las actividades del llorado Don Antonio había de ser Sevilla; y, en efecto, en 1901 llega a la capital andaluza en la que había de permanecer hasta su muerte.

Celoso encargado de los Cooperadores Salesianos, Don Antonio Marcolungo recorrió durante muchos años casi toda Andalucía allegando medios con que cubrir las crecientes necesidades de la Obra Salesiana en la parcela a que le destinara la Providencia. Fué un incansable propagandista de la Prensa Salesiana. Empezó la llamada campaña del «Buen hablar», obteniendo maravillosos resultados. Extendió la devoción a las Santas Justa y Rufina, cuya cárcel radica en los sótanos de la Iglesia de la Santísima Trinidad. Hizo publicar centenares de millares de hojitas y folletos encareciendo el valor de las Indulgencias, la devoción al Santo Rosario, la saludable práctica de la «Llave del Cielo», las biografías populares de nuestros Santos. Fué un entusiasta de Domingo Savio, cuya vida se complacía en relatar a los niños y a las personas mayores, considerando como timbre de gloria el haber conversado con el padre del Santito.

Su santidad y consejo atraían a su confesor a multitud de fieles que lo habían elegido como experto guía espiritual.

Soportó con santa resignación la penosa enfermedad que le obligó en sus últimos años a limitar sus actividades al recinto del Colegio.

Los dos últimos, como consecuencia de una lamentable caída, los pasó postrado en el lecho, víctima de intensos dolores.

Jamás perdió la serenidad. El Señor

quiso purificarle de esta manera y la Santísima Virgen se lo llevó al cielo el día 8 de octubre p. p., mientras desgranaba entre los dedos el Santo Rosario que jamás abandonó.

Mientras pedimos al Señor envíe a sus santos sacerdotes del templo de Don Antonio, rogamos a nuestros lectores una oración por el eterno descanso de su alma.



LA VIRGEN GENERALA, de Cayetano Bruno, S. D. B. Editorial «APIS», de Rosario (República Argentina).

Un nuevo éxito editorial ha alcanzado la Editora «APIS» con la publicación de LA VIRGEN GENERALA. Un país de tan profunda raigambre católica y mariana como el argentino necesitaba de un libro como el que acaba de aparecer bajo el título que condensa ya en sí los dos grandes ideales iniciales que forjaron la grandeza de un pueblo sentidamente creyente: Religión y Patria.

Para los asiduos lectores de la prestigiosa revista *Didascalia* era ya conocido este estudio de paciente investigación histórica debido a la pluma vigorosa del P. Cayetano Bruno.

Para los lectores de habla española LA VIRGEN GENERALA representa un arsenal de conocimientos relacionados con la ingente obra del descubrimiento, colonización y mayoría de los pueblos hispanoamericanos y para los estudiosos de la evolución de la obra civilizadora de España en América. LA VIRGEN GENERALA constituye una prueba simple del alto sentido misionero y cristiano de nuestra Patria.

El 8 de diciembre de 1855, Don Bosco inauguraba, con un concierto en el patio, su PRIMERA BANDA DE MUSICA. Para el Santo, una casa de educación, cualquiera, sin música, es un cuerpo sin vida. Aquella banda primitiva, de doce instrumentos, ¡cuántas ha hecho nacer en el mundo! Hoy, la del Oratorio cuenta con sesenta músicos técnica y artísticamente formados.

INDICE GENERAL

Enero: El Sucesor de San Juan Bosco, a los Cooperadores Salesianos, 1.—Aguinaldo del Reverendísimo Rector Mayor para el año 1955, 6.—Las fiestas de Santo Domingo Savio en Turín, 7.—Conociendo a Don Bosco, 11.—La fiesta de la Inmaculada, 12.—Un gran Salesiano, 14.—De nuestras Misiones, 15.—Clasura del Año Mariano, 18.—Por el mundo salesiano, 20.—Crónica de gracias, 21. Necrología, 23.

Febrero: Importantes consignas del Reverendísimo Rector Mayor, 1.—Recordando a Don Bosco, 4.—España Salesiana, 5.—Noticiero mundial salesiano, 8.—Crónica de gracias, 11.—La participación de los Antiguos Alumnos en las fiestas turinesas de Santo Domingo Savio, 12.—De nuestras Misiones, 17.—Un gran misionero, 19.—Necrología, 21.—Bibliografía, 23.—La S. E. I. ofrece para las fiestas de Santo Domingo Savio, 24.

Marzo: San José, 1.—Coadjutor Salesiano, 3.—Recordando a Don Bosco, 6.—El lirio de los Andes, 7.—Noticiero mundial salesiano, 9.—Un gran misionero Salesiano, el P. Luis María Rottmayr, 11.—El viaje del Reverendísimo Rector Mayor don Renato Ziggotti alrededor del mundo, 12.—De nuestras Misiones, 15.—España salesiana, 17.—Necrología, 20.—Crónica de gracias, 22.—Bibliografía, 24.

Abril: Los Cooperadores Salesianos como los ideó Don Bosco, 1.—En la Escuela Salesiana, 3.—Recordando a Don Bosco, 5.—Noticiero mundial salesiano, 6.—El viaje del Reverendísimo Rector Mayor, 8.—España salesiana, 11.—De nuestras Misiones, 17.—Crónica de gracias, 21.—Necrología, 23.—Bibliografía, 24.

Mayo: La devoción a María Auxiliadora, 1.—Cooperadores Salesianos, 2.—Recordando a Don Bosco, 4.—Noticiero mundial salesiano, 5.—Crónica de gracias, 10.—España salesiana, 11.—Sabio y modesto, 19.—De nuestras Misiones, 22. Necrología, 24.

Junio: El mes del Sagrado Corazón, 1. El Templo Nacional Expiatorio del Sagrado Corazón de Jesús, 2.—En la Escuela Salesiana, 4.—De nuestras Misiones, 7.—Crónica de gracias, 10.—España salesiana, 12.—Mataró celebra las bodas

de oro de su fundación, 17.—Noticiero mundial salesiano, 19.—Necrología, 23.—Bibliografía, 24.

Julio: Cooperadores Salesianos, 1.—Tibidabo, Tibidabo, 2.—Noticiero mundial salesiano, 4.—España salesiana, 7.—En honor de Santo Domingo Savio, 9.—Sevilla por Domingo Savio, 12.—En honor de María Auxiliadora, 15.—De nuestras Misiones, 17.—Noticiero breve, 19.—Crónica de gracias, 21.—Necrología, 22.—Bibliografía, 24.

Agosto: Importantísimo, 1.—Don Bosco en la Biblioteca de Autores Cristianos, 2.—En plenas vacaciones, 3.—España salesiana, 4.—Noticiero mundial salesiano, 11.—El viaje del Reverendísimo Rector Mayor, 12.—Crónica de gracias, 17.—De nuestras Misiones: Un XXV aniversario, un cincuentenario, un centenario, 19.—Necrología, 23.—Bibliografía, 24.

Septiembre: Vocaciones, vocaciones sacerdotales y religiosas, 1.—El V. centenario de San Vicente Ferrer, 2.—El XXXVI Congreso Eucarístico Internacional, 4.—Noticiero mundial salesiano, 5. España salesiana, 10.—Un milagro pedagógico, 11.—Crónica de gracias, 18.—De nuestras Misiones, 20.—Necrología, 23.—Bibliografía, 24.

Octubre: La Virgen nuestra Madre, 1. Los mil herederos de un Cooperador, 2.—Al volver de vacaciones, 4.—España salesiana, 5.—De nuestras Misiones, 7.—Noticiero mundial salesiano, 9.—En honor de Santo Domingo Savio, 18.—Crónica de gracias, 20.—Necrología, 22.

Noviembre: En el mes de las almas del Purgatorio, 1.—Recordando a Don Bosco, 2.—Noticiero mundial salesiano, 4.—España salesiana, 10.—De nuestras Misiones, 12.—Crónica de gracias, 16.—Necrología, 20.—Bibliografía, 24.

Diciembre: Invoquemos a María, esperanza nuestra, 1.—El último mes del año. Volviendo a las fuentes primitivas, 2.—El Papa, a los Cooperadores, 3.—España Salesiana, 5.—Noticiero mundial salesiano, 9.—De nuestras Misiones, 14.—Crónica de gracias, 20.—Necrología, 22.—Bibliografía, 23.

* CON LICENCIA ECLESIASTICA *

Talleres Gráficos de EDICIONES CASTILLA, S. A.

El mejor regalo

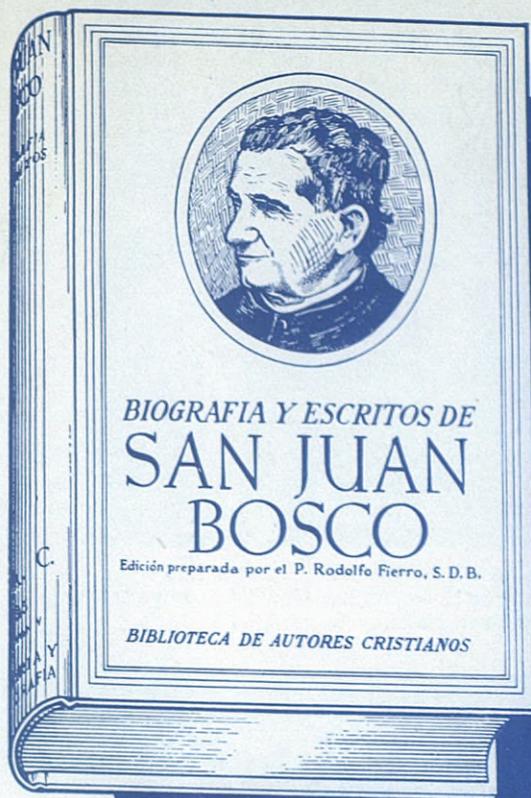
para obsequiar a un amigo, a una familia. — "Ya" y "Ecclesia" así lo presentaron al público:

«Volumen monográfico de subyugante y general interés. La vida de este hombre parecería leyenda, y leyenda increíble, si no fuera verdad palpada, actual y en gran parte viviente. Fué un gran taumaturgo, hasta el extremo de que su vida novelesca y grandiosa parece toda ella puro milagro.

La historia de las realizaciones caritativas de San Juan Bosco va iluminada en este libro con la de sus muchos escritos, la de sus apuntes íntimos y la de sus confidencias.

En poco más de 1.000 páginas el padre Fierro nos da una preciosa Introducción biográfica y doctrinal, las Memorias, el Ideario pedagógico, muchos escritos menores, algunos de sus «Sueños», género rarísimo en la literatura psicológica, las vidas de Santo Domingo Savio y de Miguel Magone, el Epistolario. Todo lo más precioso de Don Bosco y de la espléndida obra salesiana.

XXIV + 987 páginas. Grabados. Clara tipografía. Índices de nombres e ideas. Bibliografía. En tela, sólo 75 pesetas; en piel de lujo, 115.



MISAL ROMANO DIARIO

para los fieles —en español— con las últimas reformas. seguido de un extenso devocionario salesiano.

Los jóvenes y adultos de ambos sexos encontrarán en él uno de los medios más eficaces para fomentar y acrecentar en sus almas la verdadera piedad.

Precio:

En tela	36 pesetas
En piel, corte dorado. 85 »	

MI LIBRO DE ORACIONES

novena edición. 1956; 200 páginas, portada bicolor. Es el manual de los alumnos salesianos, pero que puede llenar las necesidades piadosas de cualquier joven cristiano, pues contiene todas las prácticas de piedad propias de toda alma cristiana.

Precio:

En rústica	5 pesetas
En tela	8 »

¡MAGNIFICA OCASION!

para aumentar su biblioteca con unos cincuenta volúmenes de lectura sana y amena.

DISPONEMOS de varios millares de tomitos distribuidos entre unos cincuenta títulos o volúmenes de contenido diferente, con 100 páginas o más de lectura cada tomo.

Precio:

Lote de 10 tomos (sin descuento).....	20 pesetas
---------------------------------------	------------

Dirija sus pedidos a ALCALA, 164 - MADRID



HAITI.—Cap-Haitien—Hermosa fachada de las nuevas Escuelas Profesionales Salesianas de Haití, patrocinadas por el Excmo. Sr. Presidente de la República. Con ésta son ya tres las fundaciones Salesianas en Haití.



CUBA.—Entre los cincuenta salesianos generosos que han salido para trabajar en Hispano-América en este año, éstos cinco han sido destinados a la República de Cuba.

Sr. D.

Señas del remitente

(.....)